

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA
II

MURCIA 1996

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
La pervivencia del asentamiento humano en la zona de Jumilla Por <i>M^a Isabel Urueña Gómez</i> y <i>M^a Luisa Precioso Arévalo</i>	9
Los nombres de Deméter Por <i>M. E. Nicolás Pérez</i>	21
La <i>GENS RVBELLIA</i> . A propósito de una inscripción «perdida» del Coto Fortuna (Mazarrón, Murcia) Por <i>Rafael González Fernández</i>	25
Representación histórica del Nacimiento de Jesús. Origen, tradición y realidad Por <i>R. M. Gil Reina</i>	35
La milicia general, la monarquía, la guerra y el individuo Por <i>J. J. Ruiz Ibáñez</i>	43
El ritual funerario como expresión de condición religiosa y socioeconómica entre los siglos XVI–XVIII: Por <i>B. Mas Belén</i>	49
La Calamidad. La epidemia de cólera de 1854 en Murcia Por <i>M. A. Hidalgo García</i>	61
El estado corporativo: Italia, una sociedad en crisis Por <i>J. Visedo Muñoz</i>	67
Moral, Moralina y cine Por <i>Daniel Narváez Torregrosa</i>	73
MAESTROS DE LA HISTORIA	
A. J. Toynbee y su teoría sobre la historia universal Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	87
ENTREVISTA A DON J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	93

TESTIMONIOS

La figura de Isaiah Berlin	101
----------------------------------	-----

LA BIBLIOTECA DEL HISTORIADOR

La biblioteca del medievalista	105
--------------------------------------	-----

DIDÁCTICA

El alumnado y los nuevos planes de estudio en la Universidad de Murcia	109
--	-----

Cómo enseñar historia a finales del siglo XIX en España. El epistolario de I. Ramón Miró Por José Antonio Molina Gómez	111
---	-----

Material didáctico para la Historia en la Bullas del siglo XIX Por Jorge A. Eiroa Rodríguez	115
--	-----

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE MURCIA

Bibliografía sobre la Prehistoria Reciente de la Región de Murcia (hasta 1995) Por J. Lomba Maurandi	121
---	-----

NOTICIARIO	137
------------------	-----

RECENSIONES	145
-------------------	-----

MATERIAL DIDÁCTICO PARA LA HISTORIA EN LA BULLAS DEL SIGLO XIX

JORGE A. EIROA RODRÍGUEZ

La tarea de enseñar historia ha sido siempre una cuestión difícil y complicada, no sólo por la aparente aridez de la materia sino también por su complejidad y extensión. Por eso siempre son admirables los esfuerzos que se han empleado, desde muy diversos ámbitos y perspectivas, para lograr la mayor accesibilidad y sencillez posibles en este sentido.

Un buen ejemplo de lo expuesto constituye el centro de este trabajo, que pretende describir y analizar brevemente un cuadro cronológico de la Historia de España, realizado probablemente en Madrid a finales del pasado siglo y del que encontramos un ejemplar en perfecto estado de conservación en la localidad murciana de Bullas. Creemos que constituye una curiosa visión del estudio de la Historia y todo un ejemplo de los útiles caminos que puede seguir la didáctica de nuestra todavía floreciente ciencia.

Realizado en un soporte de resistente tela y con el título de «Cuadro simbólico de la Historia de España», el observador aprecia a primera vista cómo el conjunto, de considerables dimensiones, se divide en veinte núcleos, bien diferenciados no sólo por el texto que contienen, sino por un coloreado de notable utilidad.

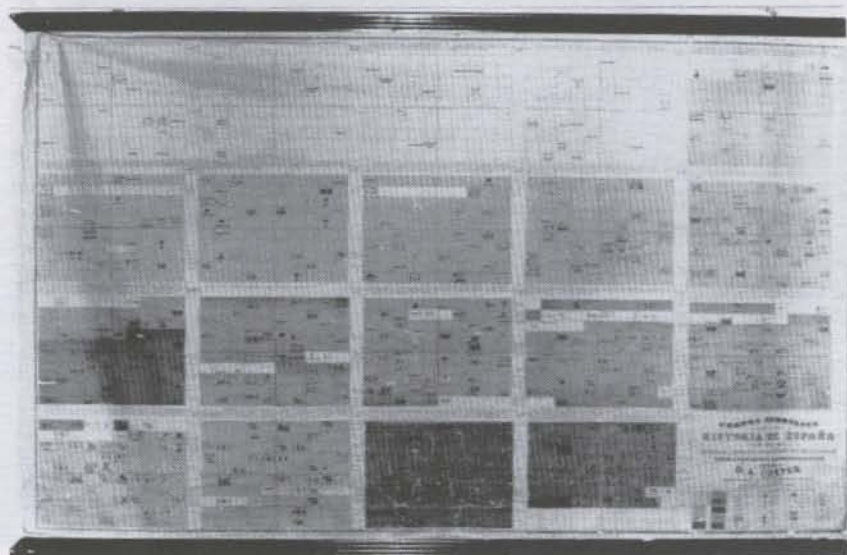


FIGURA 1. *Vista general del cuadro cronológico*

Cada uno de estos cuadrados corresponde a un siglo de nuestra Historia, exceptuando el último, que si bien debería corresponder al siglo XX, ve su lugar ocupado (por razones cronológicas más que obvias) por el conjunto del título y las explicaciones oportunas que todo cuadro de estas características requiere. Allí, en la esquina inferior derecha, podemos leer la clave de nuestro estudio: tras el título antes citado de «Cuadro simbólico de la Historia de España», leemos la explicación que el autor, que responde al nombre de D.A. Costes que acompaña el escrito, ha creído oportuna dar, y que así dice «O sea, Historia de España con sus divisiones, hechos, fechas, ya traducida en signos materiales y aprendida por el órgano de la vista», una explicación más que lógica si tenemos en cuenta que la comprensión del cuadro se basa en la identificación en el esquema de unos signos que se ven traducidos en palabras bajo las líneas citadas (sin querer darle al término «símbolo» otro carácter distinto del de simple referencia gráfica, lejos de cualquier connotación, valga la redundancia, simbólica).

De esta forma, aparece la correspondencia de los símbolos (dos espadas cruzadas, un castillo, dos corazones unidos, etc.) que encontramos en la lectura de cada siglo con conceptos necesarios y que hacen referencia a sucesos clave continuamente repetidos a lo largo de la Historia de cualquier país europeo. Los conceptos son, siguiendo el mismo orden que utiliza el autor: invasión, expedición, guerra, victoria, derrota, batalla, sitio, revuelta e insurrección, guerra civil, guerra civil religiosa, excomunión, cruzada, consagración, asociación a la corona, definición, llamamiento al trono, abdicación, aumento del territorio, disminución del territorio, tratado, cortes o asamblea, concilio, varias leyes, ley o edicto, matrimonio, separación o divorcio y muerte.

Estos símbolos son los que centran la lectura del cuadro, al que sigue un esquema lógico y accesible; cada siglo se analiza en un cuadrado de proporciones suficientes, dividido en cien casillas iguales, cada una de las cuales hace referencia a un año coloreado según el periodo. El primer año de cada siglo ocupa el ángulo superior izquierdo, de tal forma que, siguiendo el orden de lec-



FIGURA 2. Detalle ángulo inferior derecho

tura usual, tras recorrer diez columnas, podemos llegar al último año de dicho siglo, que se sitúa en la última casilla del ángulo inferior derecho.

Breve resumen histórico										P e r s o n a j e s n o t a b l e s	
Año 1					5						10
11					15						20
21					25						30
31					35						40
41					45						50
51					55						60
61					65						70
71					75						80
81					85						90
91					95					100	

FIGURA 3. Esquema de cada siglo

El cuadro comienza con el año 1 de nuestra era y termina en el siglo XIX, concretamente en el año 1880, por lo que podemos afirmar que la realización del mismo debió producirse en torno a esa misma fecha.

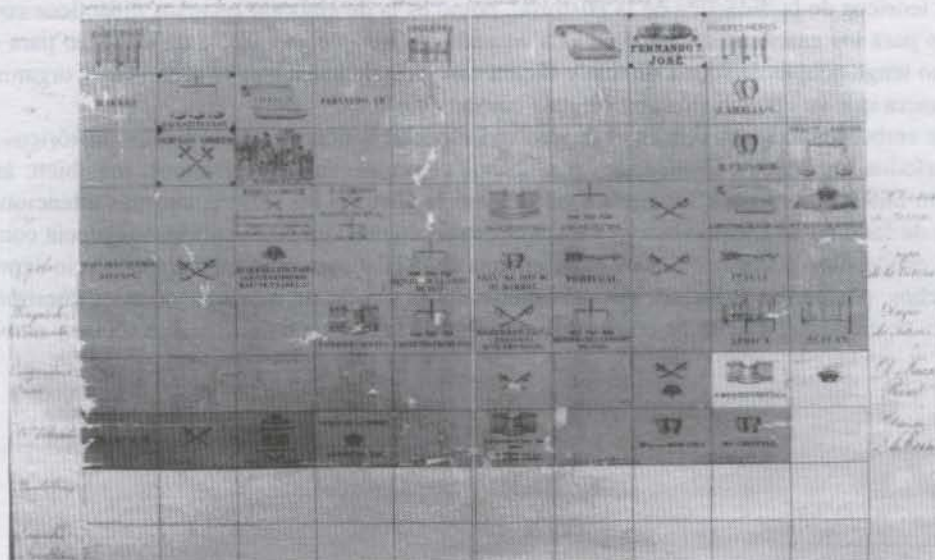


FIGURA 4. Detalle del cuadro correspondiente al siglo XIX

Al cuadrado correspondiente a cada siglo le acompañan, además de los símbolos y los nombres que lo colman, un apéndice vertical que siempre se sitúa junto al margen derecho (hemos de aclarar que los cuadrados de los siglos se sitúan en el conjunto en tres bandas de cinco cuadrados y una de cuatro que contiene además la leyenda antes citada) y un breve texto que se sitúa sobre el margen superior. Para que el lector tenga una mejor idea de lo que en ellos se dice, hemos creído oportuno reproducir el correspondiente el siglo VI, que dice así: «*La monarquía de los godos es efectiva, y al principio el rey era elegido por aclamación, siendo la voz de los principales jefes del ejército, mas desde Recaredo empezose a hacer la elección por acuerdo de obispos y palaciegos, pudiendo recaer en cualquiera que fuese de sangre goda*». Es un buen ejemplo de lo conciso e ingenuo de los textos, que debían parecer, en cualquier, caso aclaratorios y útiles.

Retomando el tema de la configuración, como ya hemos señalado, cada año se colorea de un color que hace referencia a una época. Así, el color amarillo nos habla de la primera época, la de «*Reyes de los godos*», de tal forma que, omitiendo el período de ocupación romana que no recibe color alguno (queremos suponer que por su mayor relevancia cronológica), se suceden ocho épocas con sus respectivos colores: *Reyes de Asturias, Reyes de Castilla y León, Casa de Austria, Casa de Borbón, Casa de Saboya, República y Restauración de la casa de Borbón*.

Todo este entramado simbólico nos ofrece, de una forma sencilla y práctica, la secuencia histórica de nuestro país, sin la necesidad de consultar un libro, simplemente con la facilidad y la amenidad que otorga lo que el propio D. A. Costes denomina «el órgano de la vista». Y es que ¿quién no ha utilizado ante un examen la facilidad de comprensión que otorgan dos espadas cruzadas en un esquema, a modo de referencia de una batalla?

Lo que nos ofrece Costes en este cuadro no será jamás un referente bibliográfico en ningún estudio, pero sí servirá siempre de ejemplo de cómo han existido personas capaces de hacer accesible y ameno el aprendizaje de algo tan complejo como es el estudio de la Historia. Está claro que no se trata de un elemento para utilizar en la Universidad, sino en la enseñanza primaria, pero posee el encanto, la simplicidad y, lo que es más importante, la utilidad, de cualquier ejercicio nemotécnico.

Por otra parte, el esquema se anticipa muchos años a una tendencia actual defendida por no pocos teóricos de la didáctica de la Historia¹, como es la de elaborar recursos didácticos concebidos no para los enseñantes, sino para el alumnado, en los que se aprecia un esfuerzo para que el alumno tenga acceso de forma directa y fácil a una serie de datos que se presentan y organizan de tal manera que su aprehensión resulte más cómoda y eficaz.

Sin embargo, no se aprecia en el cuadro una especial concepción del «tiempo histórico», ni de los períodos históricos concatenados por hechos comunes, sino que estamos, más bien, ante un sencillo intento de mostrar los hechos tal y como la Historia los refiere, sin más intencionalidad que la de facilitar su memorización y encuadre cronológico. En este sentido, se aprecia con claridad la concepción decimonónica de la enseñanza de la Historia como un mero ejercicio expositivo de hechos, personajes y fechas, sin más pretensiones que la de informar de tales cuestiones, al margen de cualquier intento de comprensión global de la cultura o de su marco social y ambiental.

¹ Por ejemplo: CORTÁZAR ECHEVERRÍA, G. y CRUZ VALENCIANO, J.: *Cómo estudiar Historia: Guía para estudiantes*. Edit. Vicens Vives, Barcelona, 1986.